

Economía de América Latina: Desafíos para el 2012

La economía de América Latina (en adelante la región) ha logrado recuperarse de forma vigorosa durante el 2011 gracias a la bonanza económica de los años 2003 - 2008, a la solvente situación fiscal resultado de una gestión macroeconómica oportuna, y a los incrementos sostenidos de las demandas internas y externas. No obstante, existen desafíos importantes a los cuales América Latina debe hacer frente, al igual que aprovechar oportunidades para lograr mejores niveles de desarrollo

En base al informe *Perspectivas Económicas para América Latina 2012: Transformación del Estado para el Desarrollo*, emitido por la Comisión Económica para América Latina –CEPAL- y por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo–OCDE-, se discuten los escenarios económicos que podrían experimentarse en la región para el 2012, los cuales me permito comentar a continuación.

Con la crisis financiera mundial, los gobiernos de la región lograron mitigar sus efectos en la producción nacional y en la pobreza, mediante un manejo macroeconómico adecuado, y con precios externos de materias primas favorables, lográndose así su recuperación. La región sacrificó parte de sus excedentes fiscales para evitar naufragar durante la crisis, pero a la vez expuso a mayor vulnerabilidad las finanzas públicas de los países de la región.

La incertidumbre de la economía global es uno de los principales retos a hacer frente. La crisis del euro, originada por los déficits fiscales de Italia, Grecia, España y Portugal, podría tener un efecto lesivo, primero en función de la demanda externa de los productos exportables, como en relación de los posibles contagios en el sistema financiero internacional.

La volatilidad de los mercados internacionales de capitales es otro desafío para la región a causa de las fuertes entradas de capitales extranjeros, causadas por los diferenciales en tasas de interés entre los países de la región con los países de economías avanzadas; sin embargo, éstas podrían revertirse a causa de la mayor demanda de dólares afuera de la región, con las subsecuentes oscilaciones en el tipo de cambio y en la economía real.

China es la que ha permitido mantener en auge las exportaciones de materias primas y productos primarios de la región en el 2011, pero su ralentización económica en el 2012 podría convertirse en una caída por las exportaciones de la región, y en sus respectivos precios. A pesar de estos retos, existen coyunturas económicas que nos podrían impulsar en el camino del desarrollo.

Las economías de la región pueden beneficiarse del momento histórico-económico para resolver restricciones y problemas macroeconómicos, que han limitado las posibilidades de alcanzar más desarrollo. Las entradas de capitales extranjeros han exacerbado la estabilidad de los mercados financieros de la región, fomentado las apreciaciones de las monedas locales. Se podrían implementar controles de capitales e impuestos a transacciones financieras a corto plazo, para así facilitar dar mayor estabilidad a las finanzas públicas en el largo plazo, y estimular inversiones en nuevas tecnologías.

La región puede sacar provecho de reducir las desigualdades sociales aún más (1 de cada 3 latinoamericano vive bajo la línea de pobreza). Sin quitar mérito a los programas de transferencias focalizadas, y a los logros en la reducción de la pobreza en la región recientemente (del 44% en el 2002 a 33% en el 2008), hace falta crear redes de protección social más amplias, y estimular mayor competitividad a través de inversiones estatales en educación, infraestructura y salud.

La carga tributaria en las economías avanzadas son, en promedio, un 35% de los ingresos de sus habitantes, mientras que la de la región solamente llega a un 18%. La región se beneficiaría al aumentar los niveles de imposición a la renta de las personas físicas, disminuir deducciones y

exoneraciones tributarias, y aplicar estructuras concentradas en impuestos indirectos. Estas reformas tributarias pueden estimular el crecimiento y la igualdad en el largo plazo.

América Latina tiene frente a si grandes retos para el 2012, pero a la vez grandes oportunidades que la pueden impulsar a converger con el nivel de desarrollo y bienestar de las economías emergentes y de países desarrolladas. Aprovechamos las oportunidades que se presentan, y enfrentemos con sabiduría económica el futuro cercano.